LOS PREMIOS DE LA CÁTEDRA DE FLAMENCOLOGÍA

La Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces, actualmente adscrita al Centro Andaluz de Flamenco de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se fundó en 1958, siendo la primera institución del mundo, dedicada a investigar y promocionar el flamenco. Es en 1964 cuando crea sus Premios Nacionales de Flamenco, para distinguir la labor de los mejores intérpretes; así como la de quienes de una forma o de otra coadyuvasen a la conservación del Arte Flamenco, como cultura musical de Andalucía, dentro de su línea tradicional; investigando sus raíces, promoviendo su difusión y facilitando los medios para mejorar los conocimientos de la afición y la práctica y enseñanza de sus cantes, bailes y toques.

Y la mejor forma de conseguir estos objetivos era creando unos premios, unos galardones que estimulasen a quienes más y mejor trabajasen por estos fines. Los mismos que alentaron el manifiesto fundacional de la Cátedra, en 1958: investigar, conservar, defender, divulgar, etc. Estos premios, por tanto, eran necesarios para reconocer una labor destacada, en los distintos campos de las artes del Flamenco, y también en apoyo de las mismas; desde los terrenos de la investigación, la literatura, el periodismo especializado, la industria fonográfica, las peñas flamencas, la enseñanza y las artes aplicadas en general. Sobre todo, destacando, muy especialmente, la maestría de los más grandes y veteranos artistas.

Así nacieron los Premios Nacionales de Flamenco, los Premios de la Cátedra de Flamencología, concedidos por ésta anualmente, desde 1964 hasta 1987, año en que se interrumpieron por causas de fuerza mayor y que, luego, tras una década, con el patrocinio exclusivo de las bodegas González Byass-Tío Pepe, volvieron a recuperarse, para su entrega bianual, con trofeo propio y con mayor categoría que nunca.

En las dos últimas ediciones, la de 1997 y la de 1999, los premios fueron entregados en las propias instalaciones bodegueras; pero en ésta su 21ª edición, dado el enorme impulso que dichos Premios han recibido, con el patrocinio de González Byass, la Fundación Teatro Villamarta ha querido respaldar, con su importante y valiosa colaboración, tales galardones; haciendo posible que los mismos vuelvan al mismo escenario donde se entregaron, durante sus primeros años, para que, a partir de esta edición, dicho acto alcance, si cabe, mayor relieve y solemnidad, organizando a tales efectos una Gran Gala, en la que participan primeras figuras ya premiadas, junto a otras de auténtico relieve artístico; asistiendo los premiados, junto a otros grandes artistas del flamenco, personalidades del mundo de la cultura, autoridades y representantes de los medios de comunicación.

Los trofeos de estos premios, conocidos también como "Conchas del Flamenco" o "Conchas Flamencas", por llamarse Concha la gitana que posó para la figura original de los mismos, son obra de la escultora jerezana Nuria Guerra y están realizados en bronce, sobre pedestal de piedra. Como norma, la Cátedra los entrega por una sola vez a quien los merezca, por tratarse de premiar una labor -de toda una vida, en el caso de los artistas-, aunque excepcionalmente, se pudiera conceder de nuevo, por otros trabajos, a determinadas personas o entidades.

Entre otras grandes figuras del Flamenco, premiadas en estos 37 años de historia de los Premios de la Cátedra, recordamos los nombres de Antonio Mairena, Fosforito, Menese, Manuel Agujeta, Camarón; "Antonio", Rosa Durán, Manuela Vargas, Matilde Coral, Merche Esmeralda, Farruco, Mario Maya, El Güito, Blanca del Rey, Sabicas, Melchor de Marchena, Juan Serrano, Manuel Cano, Manuel Morao, Paco de Lucía, Manolo Sanlúcar, Parrilla de Jerez, Paco Cepero, Juan Habichuela, Enrique de Melchor, Vicente Amigo; y los grandes maestros Tía Anica la Piriñaca, Diego del Gastor, Pilar López y Antonio Núñez "Chocolate".

Juan de la Plata